

“No he venido a abolir, sino a dar cumplimiento.” (Mateo 5,17-19)

Para un buen judío, la persona y el mensaje de Jesús de Nazaret resultaban tan atractivos como desconcertantes. Muchas normas estables e incuestionables eran obviadas o directamente eliminadas por la predicación o por la praxis de Jesús y sus discípulos.

De hecho, muchos de los desencuentros con los fariseos, los saduceos o los escribas tenían como referente el supuesto incumplimiento de la Ley de Moisés. A tal punto llegaron estas tensiones que hubo quienes pensaron que este nuevo profeta venía a abolir a Ley y los Profetas.

La respuesta fue tajante: *“No penséis que he venido a abolir la Ley y los Profetas. No he venido a abolir, sino a dar cumplimiento. Sí, os lo aseguro: el cielo y la tierra pasarán antes que pase una i o una tilde de la Ley sin que todo suceda.”*

En Jesús llega finalmente el tiempo de la revelación definitiva y en Él encuentra sentido y plenitud el largo camino desde el cual Dios mismo fue preparando a su pueblo. No se trata por tanto de anular el pasado sino de integrarlo como parte de un itinerario que hace posible el presente.

El carisma de la Hospitalidad también puede y debe ser comprendido en este proceso de revelación dinámico. No se trata de desechar el pasado sino de integrarlo como humus fértil en el que deben germinar y crecer nuevas respuestas, adaptadas a las llamadas de la sociedad y de la Iglesia.

Como los judíos contemporáneos de Jesús debemos reconocer que el pasado encuentra su cumplimiento en la fidelidad creativa al presente. No se trata por tanto de conservar a ultranza las formas del pasado sino de recuperar las esencias, el hilo conductor de la identidad construida a través del tiempo. Solamente así nos sabremos protagonistas de una plenitud contextualizada, y tensionada a su vez por nuevos horizontes.

Esa es la mirada que, como hilo conductor, se reitera en diversos pasajes de nuestro Marco de Identidad Institucional. Cuando nos preguntamos “¿cómo tendremos que ser y qué tendremos que hacer como hospitalarios hoy?”, nuestra mirada se dirige hacia nuestras raíces fundacionales: “sus valores y los criterios de su actuación (de los Fundadores) nos sirven de referencia para orientar nuestra misión en el presente y de cara al futuro.” (MMI, 3) Recrear hoy la Hospitalidad implica entrar en la dinámica de novedad integradora que asumió el mismo Jesús respecto a la Ley y los Profetas.

Danilo Luis Farneda Calgaro

pastoral Atención Espiritual y Religiosa- COORDINACIÓN PROVINCIAL

